

verde, razon por lo cual estos pastos no pueden ser tan ricos como el heno que se hubiera obtenido cortando esas mismas gramíneas verdes y habiéndolas secado inmediatamente. La observación á que nos hemos referido la hemos hecho tanto en verano como en invierno, habiendo consistido el cambio en el primer caso, en que las vacas dejaron de comer zacates verdes crecidos en el campo para nutrirse de alfalfa verde y ocasionalmente de zacates y hoja de maíz verdes tambien, producidos en praderas artificiales, y en el segundo, en que dejaron de comer gramíneas secas para alimentarse en el establo con heno de alfalfa. Como se vé tanto en uno como en otro caso los animales ganaron con el cambio pues el forraje que tomaban en el campo fué substituido por uno mas alimenticio en el establo.

Podria haber dependido la disminucion en la leche, de la cantidad de forraje, pero á esto no pudimos atribuirla porque personalmente nos convencimos de que se les daba una cantidad conveniente. Por lo visto, ganaron tambien en cantidad de forraje pues en el lugar de donde eran originarias no pasteaban sinó durante el dia para ser encorraladas en la tarde, como se acostumbra en la mayor parte de nuestras haciendas en tiempo de ordeña, hora en que no se habian alimentado hasta la saciedad, y sin embargo, el producto era mucho menor en el establo.

La naturaleza del agua y la cantidad puesta á su disposicion podia haber influido, pero esta tampoco pudo haber sido la causa en el caso de que nos ocupamos, porque en el campo bebian solamente cuando se les soltaba despues de ordeñarlas y no volvian á beber hasta despues de veinte y cuatro horas, mientras que en el establo bebian dos veces al dia, siendo la naturaleza del agua inmejorable.

El cambio de vida en lo que se refiere al ejercicio tampoco puede ser la causa, pues muy al contrario, la falta de ejercicio á que se sujetan los animales de establo deberia haber producido un aumento en la cantidad de la leche tratándose de animales acostumbrados á vivir en el campo, donde tienen que andar una ó mas leguas diariamente para ir desde el rancho hasta los lugares del casco donde hay buen pasto. Las leyes fisiológicas en este punto estan bien claras y no puede dudarse que la produccion de trabajo gastado en la locomocion y la produccion de la leche son antagonistas, y tanto mas si se recuerda que el explotador de animales domésticos, en muchos casos, tiene que hacer á un lado las reglas higiénicas en sus sistemas de explotacion.